

Cabo Valdés, ¿viaje temporal?

www.grupoelron.org



ARMANDO VALDÉS GARRIDO

No tiene ningún recuerdo de lo sucedido, pero sin embargo escribirá un libro sobre su "experiencia" (?).

El caso del Cabo Valdés [1]

Eran las 20:40 horas y en los pasillos de Televisión Nacional de Chile (TVN) todo era expectación. Es que dentro de unos minutos se produciría un acontecimiento considerado por muchos como histórico y el más esperado de los últimos tiempos. Después de 22 años de silencio, Armando Valdés Garrido, el mítico cabo Valdés rompería su silencio y entregaría datos desconocidos de su abducción ocurrida el 25 de abril de 1977 en Pampa Llussuma, en pleno desierto de la Primera Región de Chile. Valdés viajó a Santiago desde la ciudad de Coihaique, junto a toda su familia. Sólo cinco días antes había presentado su renuncia al Ejército. Ahora comienza para él una nueva vida cargada de entrevistas, invitaciones y un nuevo acoso de los ufólogos. Es el precio que deberá pagar por ser uno de los abducidos más famosos del mundo.

LA ENTREVISTA

Ante las cámaras de TVN y las preguntas de Pedro Carcuro, Valdés explicó por qué, después de 22 años, en los que fue acosado por investigadores y periodistas de todo el mundo, decidió contar su experiencia y dejar el Ejército. "El dejar la institución fue una decisión difícil que me costó mucho, pero pienso que en beneficio de un mensaje que tengo, de algo que estoy trabajando, era tiempo de que tomara esta decisión. Insisto, una decisión muy difícil." ¿Y por qué rompe el silencio en este momento? Porque según Valdés, "es el momento. Es el año del fin de milenio. Pudiera ocurrir algo grande y creo que ésa es mi decisión".

Más adelante el ex suboficial corroboró lo dicho por los hombres que en 1977 estaban a su cargo y explicó, ayudado de un mapa, todo lo ocurrido aquel día. "El servicio nuestro se origina en esta pesebrera en donde hay alrededor de mil caballos. Era un ganado que era utilizado para fines militares. Yo me ocupo de ellos, prendo fuego, de hecho son 20 grados bajo cero todos los días del año, por lo que es imposible guarecerse bajo techo. A las cuatro de la madrugada, estábamos reunidos y el tema de esa noche era la pregunta del soldado conscripto, es decir ¿cuándo me voy a ir? ¿cuándo me voy a licenciar? Así que estábamos hablando de estas cosas y cantando. Había puesto dos hombres a 20 metros... no los podía poner más lejos porque la distancia en la noche no permitía verlos porque la noche aunque estaba estrellada estaba muy oscura. No los veía pero los llamaba y ellos me contestaban. Si me contestaban diferente era señal de que algo había pasado. Estábamos en esto cuando siento el grito de Pedro Rosales y él me dice: mi cabo viene bajando una luz. Yo le ordeno a mis hombres reordenarse y salgo afuera pero mi primera mirada fue hacia el camino de Putre que está en subida, pensando que venía algún vehículo, a vigilarnos, a controlarnos. Pero me dice no arriba y mi mirada se dirige al camino internacional que va hacia Bolivia. Cuando me acerco al soldado yo le digo: no veo nada, y él me dice es una estrella que viene bajando. Ahí me acerco y veo un objeto luminoso en velocidad, y le digo que es imposible que sea una estrella, que es un aerolito que se viene bajando y que se va a desintegrar en cualquier momento. Ya mis hombres salen todos a mirar, pero este objeto se pierde detrás de un cerro y queda mucha luz que salía detrás de los cerros. Eso me indicó inmediatamente que al otro lado había algo posado."

AEROLITO

Efectivamente, la primera impresión del cabo Valdés al ver la luz, fue que se trataba de un aerolito desintegrándose en la atmósfera. "Dije voy a ver el aerolito, voy a sacar un pedacito y lo voy a guardar. Yo pensaba, van a llegar los científicos, la gente... pero cuando estábamos en eso, un segundo hombre me grita, mi cabo acá y aparece un segundo objeto. Los soldados me dicen que bajó, pero cuando yo lo vi ya estaba allí."

Entonces eran dos objetos. El primero que llega, y el segundo que se posa frente a nosotros", relata Valdés.

-¿Y ahí fue usted a encontrarse con ese OVNI?

-"No, cuando quisimos movernos esta luminosidad, estos 25 metros de diámetros, este objeto agranda su luminosidad y se acerca sobre nosotros. 500 metros a la redonda, se ilumina y nosotros podíamos ver todos los accidentes geográficos del camino, hasta un palo en el camino se veía, lo que es imposible."

LA ABDUCCIÓN

Más tarde en el programa se mostró el testimonio de dos de los soldados de las patrullas, que relatan el momento en que Valdés es tragado por la luz. Muy emocionado Valdés continúa con su relato. "Es interesante aclarar que aquí ocurren una serie de detalles que no han sido comentados por mis hombres, lo que nunca he olvidado es que ellos dicen que nos tomamos de las manos y rezamos, es que en un momento dado, como jefe de la patrulla entendí que lo que yo tenía enfrente era algo con inteligencia. Pero yo le pregunto a mi gente, qué es lo que están viendo, y ellos me corroboran lo que estábamos viendo", afirma Valdés.

-¿Usted parte al encuentro de la nave?

-"No, yo estoy tomado del brazo con ellos, llorando algunos, rezando el ave María otros. Y yo siento que tengo que hacer algo porque teníamos un objeto delante que nos estaba asustando, que nos transmite miedo y que nos tiene a todos apabullados. Yo avanzo y grito en nombre de Dios identifiquen a quiénes son, aún haciendo el ridículo, porque yo sabía que lo que estaba delante era algo extraño."

-Sus compañeros lo ven desaparecer ¿Qué siente usted don Armando?

-"Realmente es muy difícil. Son 22 años de silencio, de buscar en mi interior, buscar en estudios, en noches enteras buscando la respuesta a este fenómeno, pero en el tiempo que me ocurre esto hay un momento de sueño, de inactividad."

-Pero ¿usted siente que traspasaba el umbral en ese momento?

-"Por eso cuando hablan ahora de abducción, de levantada... yo siento que paso... que paso el portal."

-¿Cuánto tiempo estuvo en la nave espacial?

-"Si es que estuve, fueron 15 minutos para los soldados." Cabe destacar que cuando el cabo Valdés es abducido y traspasa ese umbral no presentaba bello facial y cuándo es encontrado tiene una barba ya

crecida, lo que hace sospechar en la pérdida de tiempo, un tiempo faltante como en la mayoría de los casos.

-Usted traspasa el umbral ¿Qué ve, qué siente?

- "Siento una risa tipo burla. Lo que yo quiero dar a entender que en esa cosa que yo tenía enfrente, tenía una inteligencia sub humana. Una inteligencia no humana, de otra parte, Extraterrestre."

-¿Vio alguna imagen o ser?

- "Estoy trabajando en regresión hipnótica, porque quiero ser muy responsable en confirmar, porque yo recibí ciertas cosas telepáticas, pero tengo que tener la certeza de que lo que yo vi es real. He ido recordando día a día."

-¿Había contacto a través de palabras?

- "No, todo era telepático."

-Todo ese tiempo ¿usted está viendo a sus hombres?

- "En todo momento yo veía a mis hombres. Por eso insisto en haber pasado una barrera, es decir ubicarme en un lugar y estar viendo siempre a mis hombres."

-¿Y sus compañeros permanecían inmóviles o gritaban? ¿Trataban de acercarse a usted?

- "Ellos gritaban y trataban de ir hacia la luz"

EL MENSAJE

Sin duda, uno de los momentos más impactantes fue cuando Valdés se refirió al mensaje que habría recibido de los supuestos seres extraterrestres. Pese a que no revela su contenido, argumentando que tiene que realizar un trabajo de hipnosis, el ex suboficial asegura que se trata de algo muy importante para la humanidad e incluso no descartó una invasión extraterrestre.

- "Sí, hay un mensaje. Siempre me pregunte los motivos de esto. Tengo muy claro, bajo el orden universal, bajo la mano poderosa del creador, que todas las cosas no ocurren porque sí. Yo siempre supe que lo que me ocurrió el 25 de abril de 1977 a las cuatro de la madrugada debería tener una motivación que no podía ser algo al azar. La percepción que yo tuve no es buena. Si estos seres fueran buenos yo no tendría que haber sentido pánico, angustia, sobrecogimiento y todo lo que vino después."

-¿Tiene miedo por el futuro de la humanidad entonces?

- "Correcto. Tengo muy claro lo que va a ocurrir a futuro."

- ¿Tiene miedo de una invasión extraterrestre?

- "Estoy trabajando en eso para poder entregar el mensaje. Pudiera ser."

[1] Cristian Riffo M. (periodista, director Ovnivisión Chile). MysteryPlanet.

ABDUCCIÓN Y EXPERIMENTACIÓN

EXTRATERRESTRE DE RUTINA

La verdad sobre el viaje temporal del cabo Valdés.

Estimado profesor Vermont: Me he dado cuenta revisando la página y en todos los libros de Enigmas develados que no se ha tratado un caso famosísimo que ocurrió en el norte de Chile respecto de un cabo de ejercito, el cabo Valdés, que desapareció por un corto lapso y al volver a aparecer le había crecido la barba como de muchos días, lo cual era algo imposible. El cabo nunca habló del tema, ni aun ahora cuando ya está en retiro, pero en mi país es todo un enigma lo que ocurrió con él.

Lo único que se sabe es que fue abducido, porque se vio una luz dirigida al cabo, pero lo que ocurrió con él dentro de la nave y su testimonio nunca ha salido a la luz. Espero que me informe sobre lo sucedido. Saludos.

Marcelo C.

RESPUESTA

Apreciado Marcelo: En el caso que me planteas en realidad no hay nada extraño, porque se trató de una abducción extraterrestre, una más de las muchas que se practican permanentemente en nuestro planeta, tanto de seres humanos como de animales.

Lo infrecuente de este caso es que se trató de una abducción desde una nave espacial preparada para viajes temporales.

Por supuesto que las abducciones (terrestres o extraterrestres, cabe aclarar) acarrearán karma por cuanto violan el libre albedrío de las personas, incluso aunque no le hagan ningún daño físico al "Conejillo de Indias" (daño mental lo producen siempre porque la experiencia queda grabada como engrama de consecuencias impredecibles).

Este asunto lo consulté con el Maestro Ron Hubbard en la sesión celebrada el 4/5/2004.

Interlocutor: . Uno de los consultantes me preguntó sobre lo que pudo haberle ocurrido al cabo Valdés, que desapareció de pronto a la vista de todos y cuando volvió a los pocos minutos tenía una barba tupida. ¿Qué le sucedió en realidad a esta persona?

Ron Hubbard: Fue abducido y trasladado en el tiempo.

Interlocutor: ¿Por extraterrestres de este tiempo o del futuro?

Ron Hubbard: Por extraterrestres de este tiempo y fue trasladado al pasado.

Interlocutor: A ver si entiendo. ¿Lo abdujeron, lo trasladaron a la nave y después al pasado?

Ron Hubbard: Así es.

Interlocutor: ¿En estado inconsciente?

Ron Hubbard: En estado inconsciente, así es, y le hicieron determinadas pruebas y lo trasladaron al pasado.

Interlocutor: ¿Cuántos días al pasado?

Ron Hubbard: Exactamente 18 días.

Interlocutor: ¿O sea que la barba que el tenía al regresar era precisamente una barba de 18 días?

Ron Hubbard: Exacto.

Interlocutor: No entiendo bien la idea. ¿No sería lógico que todo su organismo, incluso la barba, volviera al mismo estado que se encontraba al momento de ser abducido?

Ron Hubbard: No, en absoluto. Suponte que tú estás en el día de hoy y yo tuviera una máquina del tiempo y te trasladara 18 días al pasado y te dejo lejos de tu casa. Digo lejos porque si tú volvieras a tu casa te encontrarías contigo mismo, es decir, con el Horacio de hace 18 días.

Interlocutor: Obviamente.

Ron Hubbard: Cuando pasan los 18 días, ¡pues tendrías una barba de 18 días!

Interlocutor: A ver si estoy entendiendo: abducen al cabo Valdés, experimentan con él, lo trasladan en el tiempo hacia el pasado, luego lo traen de vuelta depositándolo en el mismo lugar de donde fue abducido

y resulta que tiene una barba muy crecida. Realmente no lo comprendo bien porque algo me está faltando.

Ron Hubbard: El dato que te falta es que lo abducen y que hacen pruebas con él mientras toda la nave con sus tripulantes se trasladan 18 días al pasado.

Interlocutor: ¿La misma nave se traslada el pasado?

Ron Hubbard: Sí, porque se trataba de una nave espacial que tenía la tecnología necesaria para viajar en el tiempo.

Interlocutor: ¿Cuáles son los experimentos que hacen con el cabo?

Ron Hubbard: Le inducen cosas en su decodificador para ver cómo reacciona, le colocan aparatos de mediciones en el cuerpo.

Interlocutor: ¿Y la alimentación mientras tanto?

Ron Hubbard: Lo alimentan a través de tubos.

Interlocutor: ¿Entonces el viaje al pasado no tiene nada que ver con los experimentos que hacen con él?

Ron Hubbard: No, en absoluto, porque es toda la nave que se traslada al pasado, no solamente el cabo Valdés. En este momento estoy consultando con otros espíritus aquí presentes. Quienes lo abdujeron son extraterrestres que andan con el tiempo justo, viajan a planetas muy lejanos, estamos hablando de más de 1000 años luz, y entonces como sus misiones tienen que ser cortas, para aprovechar el tiempo retroceden hacia el pasado. Por ejemplo, llegan hoy, retroceden un mes, durante todo ese mes cumplen la misión, y cuando terminan están en el día de hoy sin haber perdido nada de tiempo.

Interlocutor: Apenas puedo creer algo tan fantástico.

Ron Hubbard: Te cuesta creerlo porque en la Tierra no hay nada parecido, porque si lo hubiera te resultaría algo rutinario.

Interlocutor: Bueno, voy a recapitular a ver si lo entendí todo bien. Abducen al cabo Valdés hasta la nave y mientras hacen experimentos con él la nave retrocede 18 días al pasado, y transcurridos esos 18 días lo devuelven a tierra. Para el cabo han transcurrido apenas unos minutos.

Ron Hubbard: Para el cabo han transcurrido 18 días. Han transcurrido pocos minutos solamente desde el punto de vista psicológico, porque durante toda la abducción estuvo prácticamente inconsciente.

Interlocutor: Lo que no entiendo es que este cabo dice que va a escribir un libro. ¿Cómo lo va a escribir si no sabe lo qué le sucedió?

Ron Hubbard: Lo escribirá, pero inventará todo. Será un libro totalmente comercial, como han hecho muchos fabulando sobre hechos que nunca existieron.

Interlocutor: Naturalmente que lo "ayudarán" los espíritus del Error.

Ron Hubbard: No lo dudes ni un instante.

Buenos, estos han sido los diálogos. Espero que este asunto haya quedado aclarado.

Bienvenido al Club. Un fuerte abrazo.

Horacio Velmont.